



GRUPO LATINOAMERICANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD – GLCC Venezuela

XVI ENCUENTRO INTERAMERICANO DEL GLCC

12 al 15 de octubre de 2017

Casa de Ejercicios San Alberto Hurtado, Sector Vilches Centro,
Talca - Chile

EL DIRIGENTE DEL MCC: DESAFÍOS Y RETOS

Comenzaremos esta ponencia haciendo referencia al hombre y analizándolo desde lo general hasta lo particular.

Características generales del Hombre:

- Es la criatura predilecta de Dios (Cf Mt.6 25-34; Gn 1,26)
- Es el resumen de todo lo creado
- Es el ser más complejo de toda la creación (Gn 1,31)
- Es imagen y semejanza de Dios (Sal 8,6-7)
- Es un ser capaz de pensar, actuar racionalmente y amar (Ijn 4,10; Ijn 4,19)

Luego analizaremos un poco las diferencias más notables entre el hombre moderno y el hombre postmoderno; tomando en consideración el hecho de que para el momento en que aparece el Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC) en el mundo, era el hombre moderno quien habitaba la Tierra; pero en nuestros días es el hombre postmoderno quien lo hace. Conocer estas diferencias, puede permitirnos entender mejor la Mentalidad del MCC y su relación con la manera de pensar del hombre en los inicios del Movimiento, en comparación con la del hombre actual.

Características del hombre moderno:

- Extraordinariamente racional
- Capaz de seguir modelos (Modelaje)
- Cumple normas
- Deja menos espacio a la libertad
- Está muy bien formado

Características del hombre postmoderno:

- Es mucho más afectivo
- Prefiere experimentar la novedad (Creatividad)
- Confía más en su sentido común que en la norma
- Respeta grandemente la libertad ajena
- Está muy bien informado

*“¡LOS ANIMO A IR “SIEMPRE MÁS ALLÁ”, FIELES A SU CARISMA!...”
Papa Francisco, III Ultreya Europea, Abril 2015*



GRUPO LATINOAMERICANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD – GLCC Venezuela

En esencia el hombre moderno, es el hombre de las luces y de la industrialización; mientras que el hombre postmoderno, es el hombre de la sociedad súper tecnificada. El primero es más profundo y menos técnico; mientras que el último es menos profundo, pero mucho más técnico.

Veamos ahora las características del hombre latinoamericano. Lo primero que se nos viene a la cabeza y que casi siempre afirmamos sin pensar mucho lo que hacemos; es decir que los latinoamericanos somos muy parecidos. Y de entrada podemos afirmar, que esto puede ser cierto; pero solo parcialmente. Es decir: no podemos encasillar al hombre latinoamericano en un estereotipo. Por ejemplo; es poco probable que el argentino de las pampas sea muy similar al de Buenos Aires. Lo mismo podríamos decir del pescador margariteño y del agricultor andino. Ni que decir del mexicano y el boliviano; cada uno con sus características propias y su carga cultural y social muy particulares. Lo que sí es definitivamente cierto, es que algunas características del hombre latinoamericano son comunes a cada uno de ellos; y que existen algunas diferencias entre las realidades de nuestros países latinoamericanos, por muy parecidos que hayan sido sus orígenes.

Características comunes de los hombres latinoamericanos:

- Posee una raíz religiosa muy sólida, muy ligada al Cristianismo, y una tendencia natural a la religiosidad
- Es un hombre con un profundo espíritu de solidaridad
- Lucha sin descanso por la promoción social
- Valora profundamente el entorno familiar, a pesar de la presencia muy común de familias disfuncionales en nuestras regiones
- Comparte un sólido acervo cultural y valora mucho sus raíces ancestrales
- Está muy interesado en la educación propia y sobretodo en la de sus hijos
- Posee grandeza de ánimo y gran resiliencia ante las dificultades
- Es portador de una alegría, simpatía y sentido del humor incuestionable
- Es muy laborioso y trabajador

Algunas diferencias existentes entre nuestros países latinoamericanos:

- Países con alto compromiso democrático ante países víctimas de la dictadura y el autoritarismo militar
- Países con grandes recursos y estabilidad económica ante países con grandes tasas de desempleo y gran parte de su población en condiciones de pobreza crítica
- Países donde reina la paz social frente a otros donde lo común es la violencia, la guerrilla y el terrorismo

“¡LOS ANIMO A IR “SIEMPRE MÁS ALLÁ”, FIELES A SU CARISMA!...”
Papa Francisco, III Ultreya Europea, Abril 2015



GRUPO LATINOAMERICANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD – GLCC Venezuela

- Países con gran credibilidad y ciudadanos altamente honestos y responsables frente a otros donde campea la delincuencia, la corrupción, el narcotráfico y el crimen organizado
- Países muy respetuosos de la vida humana ante otros que transgreden a diario la cultura de la vida mediante el aborto, la eutanasia y el homicidio
- Países con servicios públicos propios del primer mundo ante otros con servicios públicos muy deficientes

Pero más allá de las similitudes o diferencias lo que si puede considerarse una constante entre el mundo moderno y el postmoderno, y además realidad de hoy y de ayer, en cada uno de nuestros países: es la necesidad de la Evangelización. Es a la misión evangelizadora a la que estamos llamados todos los hombres latinoamericanos por igual; porque el hombre de hoy (2017), como el hombre de ayer (1949) sigue viviendo de espaldas a Dios (IFMCC, 54). Esa es la razón por la cual el MCC sigue siendo hoy una respuesta tan útil y vigente para la sociedad de hoy, como lo fue para la sociedad de ayer.

Si leemos con detenimiento la descripción del Carisma; *“El carisma de Cursillos es un don que el Espíritu Santo derrama en su Iglesia, que conforma una mentalidad e impulsa un movimiento eclesial, que, mediante un método kerygmático propio, posibilita la vivencia y la convivencia de lo fundamental cristiano, ayuda a descubrir y realizar la propia vocación personal y promueve grupos de cristianos que fermenten de evangelio los ambientes, a través de la amistad”* (IFMCC3, 40), podremos darnos cuenta rápidamente a que ha llamado el Espíritu Santo a los hombres latinoamericanos de la modernidad y postmodernidad. Pero no es a un hombre latinoamericano común, a quien yo le hablo hoy aquí. Es a un latinoamericano que tuvo la dicha de participar en un Cursillo de Cristiandad; pero más allá aún, que optó por el MCC como centro de su vida apostólica y se convirtió en dirigente del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Por ello esta ponencia recibe su nombre; y en dicha descripción el dirigente debe identificar su norte y comprender la tarea a la que ha sido llamado.

Más adelante, Ideas Fundamentales al hablarnos de la Mentalidad del MCC nos dirá lo que se requiere para que la misma se actualice sin perder su identidad para responder a los retos de los tiempos: *“Profundiza, sin perder su identidad, para responder a los retos de los tiempos: Permite descubrir soluciones creativas a los problemas en las circunstancias actuales y es causa de nuevas realizaciones, porque su función es crear y proyectar”* (IFMCC3, 83).

Luego al explicarnos quienes son o deben ser los dirigentes del Movimiento de Cursillos de Cristiandad; miembros fundamentales de la Escuela de Dirigentes; se nos describe de la

“¡LOS ANIMO A IR “SIEMPRE MÁS ALLÁ”, FIELES A SU CARISMA!...”
Papa Francisco, III Ultreya Europea, Abril 2015



GRUPO LATINOAMERICANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD – GLCC Venezuela

siguiente manera: *“Los dirigentes del Cursillo forman una pequeña comunidad cristiana en un ambiente de sincera amistad, compartiendo fe, criterios y voluntades y una común visión del Cursillo. El testimonio del equipo es esencial; no sólo el testimonio individual de cada responsable, sino especialmente el testimonio de ser comunidad”* (IFMCC3, 206). Y luego se nos dice cómo asumir nuestra misión evangelizadora dentro de la Iglesia desde lo específico del MCC; ejercida libremente desde nuestra vocación concreta y específica como una opción apostólica prioritaria (IFMCC, 328).

Pero el MCC nos ofrece además el método perfecto para llevar adelante y con éxito la responsabilidad de la misión evangelizadora tanto en el mundo de la modernidad como el de la postmodernidad. Un método muy útil para nuestro desarrollo y crecimiento, no sólo en el ámbito espiritual, sino incluso en el ámbito personal: El Trípode.

Por ello, el requerimiento básico para un dirigente eficiente del MCC tiene que ser continuar soportando su vida sobre aquel famoso Trípode: Piedad, Estudio y Acción. Un Trípode que debe haber evolucionado con el tiempo y que debe ser hoy en día como un traje hecho a la medida: hombres hoy hechos y derechos, no podemos andar por la vida con el trajecito de primera comunión.

Siguiendo el mensaje y sugerencias del Santo Padre San Juan Pablo II con relación a la inculturación del Evangelio, y tomando en consideración el planteamiento de Ideas Fundamentales con relación a la fidelidad al Carisma original y la necesaria renovación que inspira el Espíritu de Dios según las necesidades de los hombres de nuestros tiempos; el dirigente del MCC está llamado a seguir respondiendo a las demandas del mundo actual (IFMCC, 58). Y toda vez, que el Trípode está presente en los tres tiempos de Cursillo y en todas las estructuras de Servicio que el MCC pone a disposición del hombre, dicho soporte tiene que ser para el dirigente actual, ley de vida.

“Con el trípode –piedad, formación y acción- puede hacerse perenne y visible, en la humanidad de hoy, la estela luminosa de la vida del Señor en un entronque vital y decisivo de los demás”. (Vertebración de Ideas, 129).

“Porque en efecto: el trípode bien equilibrado es manifestación, fomento y promoción del amor de Dios, a los hombres y al mundo. Por eso todo sacerdote que trabaje en el poscursillo debe estar convencido de que la espiritualidad específica del MCC se origina, se basa y se sustenta en el atinado equilibrio entre la piedad, la formación y la acción”. (Guía para Asesores y Directores Espirituales, pág. 13).

“Pero los laicos han de contar con la suficiente formación (estudio), sentido de unidad eclesial (acción apostólica) y profunda espiritualidad (piedad). (San Juan Pablo II, 30-8-84).

“¡LOS ANIMO A IR “SIEMPRE MÁS ALLÁ”, FIELES A SU CARISMA!...”
Papa Francisco, III Ultreya Europea, Abril 2015



GRUPO LATINOAMERICANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD – GLCC Venezuela

La primera pata del Trípode corresponde a la Piedad; que debe estar sustentada en una adecuada vida religiosa, plena de oración, meditación y de una vida sacramental capaz de motivar en los demás las ganas de vivir lo que tú vives. Una vida adecuadamente orientada por un Director Espiritual, centrada en la figura de Jesús y en su sacrificio por nosotros que conmemoramos a diario en la Eucaristía. Sin rayar en el clericalismo y entendiendo que nuestra piedad es laical y debe ser vivida en el ambiente en el que nos desenvolvemos a diario. Sabiendo reconocer, para así combatir con eficiencia y eficacia, las falsas posturas modernas ante la piedad; que ya no se limitan a encender velas y acariciar o besar Santos, sino que vienen endosadas en correos electrónicos o mensajes de WhatsApp que tienen que ser urgentemente reenviados a riesgo de perder los favores que el Señor ha destinado para nosotros.

El Estudio, segunda pata del Trípode, que no pretende convertirnos en Doctores de la Ley, ni en sabios, eruditos o expertos en la doctrina y en los fundamentos básicos de nuestra religión. Lo que busca, como nos recuerda el Rollo de Estudio, es que hagamos de ese conocimiento vida, para luego compartirlo con los hermanos; por aquello de que nadie ama lo que no conoce. Pero para hacerlo vida y compartirlo, primero hay que conocerlo, y ello requiere un esfuerzo similar al de cualquier obrero, técnico o profesional que desea mantenerse al día para poder ofrecer un servicio de calidad. Por ello un dirigente de cursillo tiene la obligación de conocer los libros básicos de su religión: la Biblia, el Catecismo de la Iglesia Católica, el Código de Derecho Canónico, la Doctrina Social de la Iglesia y los Documentos del Concilio Vaticano II. Para dar al hombre de hoy las respuestas que necesita y busca desesperadamente, tiene que conocer los Documentos Conclusivos de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano; haciendo énfasis quizás en Puebla y Aparecida. Tiene que estar muy familiarizado con el pensamiento del sumo Pontífice y los lineamientos de la Iglesia Universal; por lo que debe ser asiduo lector de las Encíclicas, Cartas Apostólicas, Exhortaciones Apostólicas u otros documentos de interés para la grey. Debe vivir en un clima de unidad con la Iglesia Nacional y conocer los distintos documentos de la Conferencia Episcopal de su nación; al igual que los planteamientos de los Consejos Nacionales de Laicos.

Por último, pero no menos importante para un dirigente de cursillo, tiene que conocer detalladamente la literatura propia del Movimiento de Apostolado al cual pertenece. Es ello lo que le llevará a desarrollar un profundo sentido de pertenencia que a su vez repercutirá en que haga su labor evangelizadora con el mayor agrado y amor posible. Por ello debe conocer la historia del MCC en su país y en el mundo, tiene que dominar los estatutos, reglamentos o normas locales, nacionales e internacionales. Le corresponde estar completamente familiarizado con Ideas Fundamentales del MCC; y además ser agente multiplicador del mensaje contenido en el libro que resume la vida del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

“¡LOS ANIMO A IR “SIEMPRE MÁS ALLÁ”, FIELES A SU CARISMA!...”
Papa Francisco, III Ultreya Europea, Abril 2015



GRUPO LATINOAMERICANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD – GLCC Venezuela

Para todo lo anteriormente mencionado, el mundo del hombre postmoderno pone a disposición del dirigente del MCC una herramienta única y muy valiosa: la WEB. El mundo de la Internet, ofrece la posibilidad de acceder en tiempo real a cualquier tipo de información. La gran cantidad de páginas especializadas, permite al dirigente de hoy la facilidad de obtener la literatura libre de costo y recién salida del horno; cosa que para el hombre de los orígenes del MCC era sumamente cuesta arriba. Sólo habría que hacer mención de que es una herramienta que debe usarse con cuidado y conscientemente; porque así como puede informar y formar; mal utilizada también es capaz de deformar.

Y, como tercer pie del Trípode, un dirigente del MCC no puede culminar el día sin haber realizado una buena obra. Recordando que es en las buenas obras hechas a nuestros hermanos más pequeños, que debe manifestarse nuestro amor al prójimo. Haciendo de nuestra vida un perenne himno a la Caridad. Le toca participar con generosidad en los planes pastorales de su Iglesia, ser apoyo del párroco, colaborar con las diversas charlas de la pastoral familiar y en muchos casos ejercer los ministerios que le sean conferidos dentro de su condición laical. Pero, sobre todo y sin querer por ello menospreciar lo demás, debe recordar que ha optado libremente a ejercer su función evangelizadora de una manera preferencial desde lo específico del MCC (IFMCC3,328).

Frank Valery
MCC Venezuela

“¡LOS ANIMO A IR “SIEMPRE MÁS ALLÁ”, FIELES A SU CARISMA!...”
Papa Francisco, III Ultreya Europea, Abril 2015

GRUPO LATINOAMERICANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD - GLCC
Villa Mosén Sol - Calle Mosén Sol - El Marqués, Caracas 1070-A - Venezuela
Telf.: (58-212) 2378766 – 2386476 - Apto. Postal 75003
E-mail: mcc.glccvenezuela@gmail.com